

## **TACTICA SINDICAL**

Landeia Nº 41, (1976 Otsaila)



LAN DEIA quiere proponer a los trabajadores una serie de reflexiones sobre nuestras posibilidades referentes a las reivindicaciones económico-sindicales alcanzables a corto plazo, plataforma indispensable para el desarrollo de un contra-poder obrero autónomo que será el camino necesario para la consecución de nuestros objetivos finales. No podemos olvidar que "al conseguir victorias en la lucha por los intereses económicos inmediatos, los trabajadores elevan su grado de organización y despiertan a la vida política activa. La lucha económica de los trabajadores es el puente que lleva a la lucha política. Cuando la clase obrera trata de mejorar sus condiciones de vida, se eleva a la vez en el sentido moral, intelectual y político, se hace más capaz de conseguir sus grandes fines liberadores".

La actual crisis económica, cuyo análisis dejamos para otra ocasión, nos plantea la necesidad de reflexionar sobre las posturas que están marcando nuestras posibilidades. Posturas que se pueden delimitar por la actitud tomada ante las "elecciones sindicales" del año pasado y cuyo análisis resulta imprescindible para comprender y realizar válidamente la lucha futura.

En primer lugar la postura marcada por el P.c.E., que pretendió introducirse a todos los niveles dentro de la estructura monolítica de la C.N.S., ir al copo de todos los puestos. Partiendo de una visión corta, idealista, desconocedora de la actual relación de fuerzas entre el régimen fascista y de las clases trabajadoras peninsulares, el P.c.E. pretendió adoptar ésta vía que no conduciéndonos a ninguna parte, serviría para realizar sus fines objetivos. Su lema fue la unidad (?), "independientemente de todo planteamiento político". Unidos para conseguir unas mejoras que vendrían como consecuencia de su absoluto dominio dentro del Vertical.

En cuanto se pasaron a las elecciones comarcales, provinciales y nada digamos de las llamadas nacionales, se vió claramente que esta introducción "a todo nivel" no logró sobrepasar "el nivel del suelo".

Queremos insistir, no obstante, sobre algo muy concreto de esta postura presentada con el slogan "unidad por encima de toda política con el fin de lograr el mayor número de mejoras". Permítasenos sonreír de este apoliticismo que supone realmente un escapismo interesado e imperialista ante problemas y situaciones objetivas. Después de este año largo, ¿se puede decir que este "apoliticismo" haya sido realmente fecundo y pueda ser un medio viable para conseguir la tan deseada unidad obrera? ¿Qué mejoras notables se han conseguido para los trabajadores en estos meses? Creemos que el balance es bastante negativo y basta para demostrarlo el repasar un poco la situación de las grandes empresas de Vizcaya. Y eso que sólo nos referimos a los objetivos a corto plazo de los que se presentaron como portavoces de la clase trabajadora, aunque luego en la prueba práctica se vieron imposibilitados para superar la palabrería y el estéril activismo callejero.

¿No será necesario preguntarnos si, por el contrario, la unidad para ser real y válida tiene que fundamentarse sobre unas bases objetivas, incluidas las políticas, incluso para conseguir mejoras inmediatas? Bases objetivas que pasan aquí, en Euzkadi, por el reconocimiento de las soluciones autonómicas, democráticamente irreversibles, de las nacionalidades peninsulares, como elemento integrante de las bases de un sistema democrático viable capaz de liquidar el presente régimen.

Ese activismo del que hablamos tuvo, como consecuencia dentro del estado de excepción en Vizcaya, la sistemática eliminación física de todos los que habían optado por el camino de una semilegalidad. Esta represión alcanza, de rechazo, a todos y significa el reforzamiento de las barreras ante la actividad obrera. Lo cual está permitiendo hoy al régimen el plantearse una situación de austeridad y agravación de la situación social, en cuyo reparto de pérdidas somos como siempre, los principales accionistas, dentro de un marco político de represión que previene de su situación de fuerza toda reivindicación.

En segundo lugar tenemos la postura decidida por la llamada Alianza Sindical Española<sup>1</sup>, y muy en particular por su "patrón" el P.s.o.E., propugnando la total abstención en las elecciones. Las consignas de no participación por el conducto de la burocracia del P.N.V. encontraron eco en la base del mismo, llegando a impedir la elección de Enlaces y Jurados responsables y conocedores de la problemática obrera en algunas empresas importantes de Vizcaya.

El hecho de que parte de la base obrera del P.N.V. siguiere las consignas abstencionistas del P.s.o.E., determinadas por la incapacidad de éste partido para participar sin poner en evidencia su falta de influencia en los trabajadores, ha sido la causa de que en estas empresas la lucha obrera esté dirigida por un grupo de Jurados incompetentes. Las consecuencias de su ineficacia las han tenido que sufrir los mismo trabajadores a los que la imposibilidad de alcanzar las mínimas mejoras con Jurados semejantes ha mostrado la no validez de las consignas lanzadas por estos "políticos de pasillo".

La dicha Alianza Sindical Española en una octavilla aparecida recientemente y que titula "Con motivo de un aniversario" se autodenomina "pura en los medios" sin que nos aclare si son tan puros los fines políticos perseguidos, marcadamente oportunistas e imperialistas. (Vease el N° 40 de LAN DEIA: "Tercer aniversario"). Esta pureza de medios no oculta en realidad más que un inmovilismo sindical, la más elemental falta de operancia y una ausencia, exigida por su actual desarrollo y capacidad orgánica, de la lucha diaria en pro de la promoción inmediata de la clase obrera, esperando inutilmente la evolución del régimen fascista español hacia formas democráticas. El capitalismo nunca nos hará regalos y si la clase obrera consigue determinadas mejoras será arrancándolas por la fuerza. La lucha de este año nos ha demostrado claramente que la presencia de los trabajadores más capacitados para dirigir la acción sindical a nivel de empresa era necesaria.

LAN DEIA ha denunciado insistentemente ante los trabajadores la política seguida por el P.s.o.E. y la parte de culpa que en el mantenimiento de la misma corresponde a la burocracia del P.N.V. Una vez más queremos recordar las graves consecuencias para Euzkadi de ésta política de apoyo a los nacionalistas españoles, la constante oposición a la creación de un frente nacional vasco que inspiran las consignas burocráticas del P.N.V.

La acción sindical de estos años nos ha demostrado que la postura mantenida frente a las elecciones sindicales por los solidarios vascos era la más justa y eficaz. Queremos por esto recordarla y ratificarla hoy decididamente.

En la etapa anterior a las elecciones propugnamos: "La participación a escala de Enlaces y Jurados aumentará nuestra autonomía frente al poder patronal, nos preparará para responsabilidades superiores, creará las condiciones necesarias para una acción constante orientada a la creación de unos cuadros dentro de la empresa que sirvan para rechazar las actuales relaciones opresivas de trabajo, fortalecer nuestra conciencia de clase, animar una organización que sea verdadera

---

<sup>1</sup> P.s.e.E, e.N.T. y P.N.V. utilizan ésta advocación ocultan deliberadamente en Euzkadi, su nombre, "Alianza Sindical ESPAÑOLA", sustituyéndolo por "Alianza Sindical de Euzkadi".

Fuera de estos casos, los burocratas del P.N.V. no tienen empacho en confesar un título que S.T.V. siempre rechazó. Véase, por ejemplo, su órgano de prensa en Paris, "Euzko Deya", n° 493, pág 8.

vanguardia consciente de los trabajadores, expresar las reivindicaciones obreras, dar los primeros pasos hacia la puesta en práctica, real y eficaz, de un contra-poder obrero" (LAN DEJA nº32).

Terminadas las elecciones a nivel de empresa y antes de iniciarse las locales y provinciales, ELA-STV propuso a los trabajadores: "En las Juntas Locales y Provinciales se entra en contacto con la pasada burocracia del Sindicato Vertical montado con intereses particulares y no en función de la clase que dicen defender. Con todo esto S.T.V. propone a los Enlaces y Vocales Jurados de empresa se abstengan de pasar a las elecciones Locales y Provinciales. Ante todo hemos de guardar nuestra autonomía que vemos en peligro con nuestra presencia a estos niveles... Unidad por parte de Enlaces y Vocales Jurados para negarse a ir a otros niveles que los de la propia empresa. Unidad por parte de todos para exigirles su abstención" (Por un Contra-poder Obrero Autónomo, publicado por S.T.V.).

La práctica nos confirma que la táctica marcada por Solidaridad de Trabajadores Vascos era la única posible en la lucha por la creación de un sindicalismo auténticamente democrático. En la situación actual de recrudecimiento de las formas duras del fascismo ésto aparece con mayor claridad, si cabe.